



Capítulo 1734

El Plan de Kelan

"¿Qué te pasa con el sparring?", suspiró Yuan. "¿Qué te parece esto? En lugar de entrenar con un cultivo suprimido, tendremos una pelea de verdad cuando alcance tu cultivo. Además, te divertirás más así".

"¿Qué? ¡Eso tardará una eternidad! ¡Quiero pelear contigo ahora mismo!", dijo Kelan, con voz de niño mimado.

Yuan se frotó los ojos y dijo con voz derrotada: "Bien, entrenaré contigo, pero solo será por un rato".

"¡Eso está mejor!" Kelan inmediatamente suprimió su cultivo para igualar a Yuan.

"¿Estás seguro? Puedes aumentar tu cultivo un poco más si quieres", dijo Yuan. "Sí, estaré bien. No me quejaré, aunque me derrotes en un instante", asintió Kelan.

Yuan se giró para mirar a los demás y dijo: "¿Podéis darnos un poco de espacio? Cuanto más lejos, mejor".

Una vez que Meixiu y los demás estuvieron lo suficientemente lejos, Yuan le dijo a Kelan.

"Te atacaré con toda mi fuerza. No me culpes si te mato por accidente."

Yuan activó el Despertar del Dragón Verdadero y desató su aura al instante siguiente. Una presión abrumadora, mucho más intensa que la que había mostrado durante el torneo, inundó el mundo del Mayor Bai, provocando temblores incontrolables en quienes la percibieron.

¡Cielos! ¡¿Lo que nos mostró durante el torneo fue solo una fracción de su verdadero poder?!, exclamó Xi Murong.

Kelan tenía una sonrisa nerviosa en su rostro, después de sentir el aura de Yuan, y comenzó a arrepentirse de no haber aceptado la oferta de Yuan momentos antes.

Al ver su expresión, Yuan sonrió y dijo: "No es demasiado tarde para aumentar tu cultivo".

"Nn-no... estoy bien..." respondió Kelan, tartamudeando al principio.



"Como quieras." Yuan recuperó el Número Uno Bajo el Cielo y luego activó las Artes Astrales del Dios de la Guerra.

¡BOOM!

El aura de Yuan continuó elevándose, y solo su presencia fue suficiente para causar inestabilidad en el mundo del Mayor Bai.

"¡Espera un segundo! ¡Esto es solo un entrenamiento! ¡¿De verdad intentas matarme?!", exclamó Kelan, tras percibir una verdadera intención asesina en la mirada de Yuan.

"¿De qué hablas? Tú fuiste quien buscó esto." Yuan fortaleció aún más su aura con su esencia caótica, causando grietas en el mundo.

—¡Mierda! ¡Nos matará a todos a este paso! —gritó Kelan para sus adentros.

Levantó la mano y suspiró al instante siguiente: "Muy bien, ganaste. Podemos posponer nuestro combate hasta que tengamos un escenario adecuado. Como el Señor Supremo Bai no está aquí, el mundo es mucho más débil y definitivamente colapsará si luchamos aquí".

Yuan sonrió y dijo: "Si tú lo dices".

Su abrumadora presencia desapareció instantáneamente y el mundo comenzó a repararse poco después.

Una vez que todo volvió a la normalidad, Kelan dijo: "Planeo llevar a tus amigos a los cielos superiores, a mi secta, donde podré entrenarlos adecuadamente".

"¿Puedes llevar a tanta gente contigo a la vez?" preguntó Yuan.

—Claro. Va a ser un poco caro, pero puedo. Incluso puedo llevarte conmigo, si no te importa que se revele tu identidad. —Gracias por la oferta, pero no.

"¿Adónde nos llevarás exactamente?" preguntó Chu Liuxiang.

"El séptimo cielo."

"!!!"

"¿Entonces no podremos vernos hasta que Yuan alcance el Séptimo Cielo...? No sé si me gusta cómo suena eso...", murmuró Chu Liuxiang con expresión perpleja.



¡Podrían pasar años antes de que nos volvamos a ver!

Meixiu y los demás también se desanimaron al darse cuenta de esto.

"Solo son unos años. Prometo que intentaré alcanzar el Séptimo Cielo lo antes posible. Además, no es que no podamos vernos. Mira dónde estamos ahora. Aún podemos encontrarnos en la Miríada de Técnicas, ya que se puede acceder a ella desde todos los reinos", dijo Yuan.

"Ahora que lo mencionas..." Chu Liuxiang no podía creer que se hubiera olvidado de la Miríada de Técnicas a pesar de estar allí. "Si aún podemos vernos aquí, supongo que no me importará ir al Séptimo Cielo..."

Yuan asintió con una sonrisa.

Sin embargo, alguien allí de repente dijo: "Lo siento, pero no iré al Séptimo Cielo con vosotros".

"Yo tampoco." Le siguió otra voz.

Todos los presentes se giraron para mirar a las dos personas que acababan de hablar. Eran Lan Yingying y Xi Meili.

"Como sirviente de Yuan, estoy obligada a seguirlo", dijo Lan Yingying.

Xi Meili habló entonces: «Dejé la Antigua Ciudad Dragón para explorar el mundo con Yuan. Aunque mi destreza ha mejorado significativamente durante los últimos tres años, y seguramente me volvería aún más fuerte si continuara entrenando en el Séptimo Cielo, esa no es mi prioridad ahora mismo».

"Gracias por entrenarme, pero me quedaré con Yuan".

Lan Yingying y Xi Meili hicieron una reverencia a Kelan, quien asintió con una sonrisa comprensiva.

"Dado que ambas sois bestias divinas, lo que puedo enseñaros es muy limitado, y probablemente ser mejor que recorraís el mundo con Yuan", dijo.

Kelan se giró para mirar al resto y dijo: "Partiremos al Séptimo Cielo en unas semanas. Me iré por un momento para contactar al Señor Supremo Bai y a la Señora Suprema Celestial Xu ahora".



Kelan desapareció poco después.

Una vez que estuvieron solos, Yuan les dijo: "Por cierto, tengo una sorpresa más para vosotros".

"Feng Feng, puedes salir ahora."

"¿Qué?" Los ojos de Xi Meili se abrieron de par en par al escuchar su nombre.

Feng Yuxiang apareció al momento siguiente con una brillante sonrisa en su rostro.

"Ha pasado un tiempo, amigos."

"¡Feng Feng! ¡Has vuelto!"

Xi Meili casi lloró lágrimas de felicidad, después de ver que Feng Yuxiang había logrado sobrevivir.

Feng Yuxiang notó que Xi Meili la miraba y sonrió: "Me alegro de ver que tú también estás bien".